



Revista
“TECNOÁRIDO”

Año 5 - Nº 8 - Junio de 2023

Capítulo 2

LA EXTENSIÓN RURAL EN LA EEA LA RIOJA:
UNA MIRADA HISTÓRICA
DE SUS PROTAGONISTAS, APRENDIZAJES
Y EXPERIENCIAS A LOS 50 AÑOS
DE SU FUNDACIÓN

ESTACIÓN EXPERIMENTAL AGROPECUARIA LA RIOJA



.....

LA EXTENSIÓN RURAL EN LA EEA LA RIOJA: UNA MIRADA HISTÓRICA DE SUS PROTAGONISTAS, APRENDIZAJES Y EXPERIENCIAS A LOS 50 AÑOS DE SU FUNDACIÓN

AUTORES:

Ing. Agr. (Ms. Sc.) Graciela Vera (Extensionista Rural)

Estimados lectores, el INTA La Rioja está cumpliendo los primeros cincuenta años de trayectoria y es una buena oportunidad para reflexionar sobre su labor en el territorio y, en este caso específicamente la Extensión Rural. Mucho se escribió sobre la Extensión Rural desde lo científico, filosófico, metodológico y técnico como así también de los modelos de desarrollo rural que se fueron sucediendo históricamente en el país y de qué manera impactaron en el abordaje de la Extensión Rural, y seguramente se seguirá haciendo por la riqueza y dinamismo de la disciplina. Sin embargo, en esta publicación trataremos de hacer un poco de historia desde los protagonistas, con aprendizajes y experiencias vividas a lo largo de un periodo de tiempo que empieza a fines de la década del 90 del siglo XX hasta los años 20 del nuevo siglo, dejando en claro que a la fecha el proceso continúa.

Hablar de Extensión Rural de la Estación Experimental Agropecuaria (EEA) La Rioja es remontarnos al origen mismo del INTA en esta provincia porque la historia comienza con la creación de una Agencia de Extensión Rural (AER) en la ciudad de Chamental la cual alcanzó un gran reconocimiento social en el territorio, y a partir de este cimiento a lo largo del tiempo se fueron inaugurando nuevas Agencias, Experimentales y Campos Anexos.

Contaré la historia desde el año 1988 cuando me incorporé al INTA como pasante y fui destinada a la AER que estaba ubicada en la calle Mariano Moreno de la ciudad de Chamental. En ella trabajaban los técnicos Salvador Rosas Mestre y la Sra. María Ester Zalazar de Díaz, asesora de Hogar Rural. Tan identificados estaban con su labor que en la comunidad los llamaban como "Don y Doña INTA" respectivamente. Ambos atendían las demandas técnico-productivas y sociales de la familia rural. El equipo completo de la AER estaba conformado por los técnicos mencionados, personal administrativo y de apoyo.

En la década del 90, el INTA contaba con otras AER ubicadas en la ciudad de Chilecito, en Aimogasta y luego en la ciudad de Chepes. Los ingenieros Juan Rodríguez Villavicencio, Omar Reviglio, Carlos Gutierrez y Mario Ortiz fueron los extensionistas pioneros en la zona agrícola de la provincia y se destacaban en el asesoramiento técnico de vid, nogal, hortalizas y olivos respectivamente. Su extensa labor es reconocida hasta la fecha y sus nombres quedaron en la historia de la producción agrícola provincial. Finalmente, en este proceso de expansión, se crearon las AERs de Portezuelo, Milagro, La Rioja y Villa Unión instaladas en las ciudades homónimas.

A partir de la creación de la Estación Experimental Chilecito en el año 2014 los departamentos del norte y oeste provincial, las AERs Chilecito, Aimogasta y Villa Unión pasaron a formar parte de esta EEA; y las AERs Chamental, La Rioja, El Portezuelo, Milagro y Chepes conformaron la EEA La Rioja junto a la Estación Experimental y el Campo Anexo



Relevamiento de majada caprina en el establecimiento de Domingo Toledo (Año 2006).



Capacitación en poda del tunal en la localidad de Chulo.



Visita de productores al Campo Anexo Los Cerrillos del INTA.

Cerrillos. Ambas Experimentales del INTA quedaron claramente separadas en su enfoque técnico atendiendo dos sectores productivos: EEA Chilecito el sector agrícola y la EEA La Rioja con el sur ganadero, principalmente. Con el correr de los años, ambas Unidades ampliaron su visión y con ella sus temáticas abordadas.

Históricamente en el sur provincial, el trabajo técnico productivo tanto de investigación como de Extensión del INTA estuvo centrado en la ganadería bovina y caprina de zonas áridas y el trabajo con los productores era compartido por los extensionistas e investigadores de la EEA.

Un apartado especial merece aquellas personas que marcaron el rumbo del INTA en la provincia, es justo mencionar al Ing. Juan Carlos “Kelo” Vera fundador y primer Director quien junto al Ing. Pedro Namur y al Ing. Carlos Ferrando fueron pioneros de la tecnificación en el árido. “Producir conservando” era el lema que guiaba el trabajo técnico tanto de investigación como extensión. A fines de la década del 90 se realizó el primer concurso de Director de la EEA resultando ganador el Ing. Luis Tomalino, extensionista rural de amplia experiencia quien le dio un importante impulso a la Extensión Rural a través de la creación de nuevas AERs y fundamentalmente la recuperación del rol de las Coordinaciones de Área de Investigación y Extensión y con ello, de la figura del Coordinador de Área de Desarrollo Rural en el caso que nos interesa. Fue el Ing. Agr. Alfredo Martínez Catalán quien primero ejerció ese rol durante aproximadamente 7 años y se destacó por su capacidad de liderar equipos, la visión que supo compartir y los logros conseguidos: jerarquizar el trabajo de los extensionistas, profesionalizar la tarea, aplicar metodología de planificación, entre otros. A partir de su trabajo se consolidó un equipo profesional de extensionistas y se logró un espíritu de equipo. que nos permitía actuar en conjunto compartiendo la visión, los objetivos, metodología de trabajo y la capacitación permanente.

En la etapa descrita ya se había implementado el INTA II -etapa institucional iniciada en 1986-, destacando como innovación la regionalización del INTA en el territorio y con ello el ajuste de la Extensión Rural a la realidad de la región que se conformaba. En nuestro caso fue, con una interrupción, La Rioja-Catamarca. Se creó la Unidad de Proyectos de minifundio y más avanzado los años 90, el Programa Prohuerta y el Programa Cambio Rural. Con ellos nuevas audiencias, nuevas metodologías, incorporación de la economía y los mercados en los trabajos y lo fundamental, nuevos compañeros de trabajo. Fueron años de arduo trabajo técnico, pero también de grandes desafíos sobre el rol de la extensión rural en el INTA en general y en nuestra provincia en particular. Inicialmente los extensionistas de los diversos programas no compartieron espacios físicos como así tampoco equipos técnicos, situación que progresa positivamente a través del tiempo y resultó en la conformación de equipos multidisciplinarios y trabajando en forma conjunta.

Con diferentes ritmos, el proceso de conformación de los equipos técnicos se fue dando al mismo ritmo de los procesos de desarrollo económico y productivos que marcaban el país al inicio del nuevo siglo. En 1993 se creó Cambio Rural I y luego el Cambio Rural II con sus momentos de auge y declinación; hoy este programa en la provincia quedó representado por un Agente de Proyecto, especialista en economía, el Ing. RNRZA Daniel Vera y un número reducido de grupos de Asesoramiento técnico aunque muy prolífico en experiencias y aprendizajes que fortalecieron el



Una de las primeras exposiciones caprinas en la localidad de Milagro.



Capacitación en condición corporal en Puluchan.



Capacitación en sanidad caprina en Los Bordos.

trabajo de extensión por ejemplo el trabajo en grupos, ampliar la visión técnica hacia aspectos comerciales y económicos, explorar actividades no productivas como turismo rural, denominación de origen en los productos artesanales, etc.

El Programa Prohuerta en cambio se desarrolló y creció en la provincia y el país. Creado para fortalecer la seguridad alimentaria de la población urbana y periurbana vulnerable, con el tiempo se convirtió en un estandarte de la lucha por la equidad social que tomaron muchas instituciones públicas y privadas del país, e imprimió una nueva filosofía de trabajo

en el INTA. A partir de las semillas para la autoproducción de huertas se fue ampliando a nuevas dimensiones sociales, productivas, de mercadeo, nutricionales, etc. por citar las que tuvieron mayor desarrollo en la provincia. Con Prohuerta se incorporaron técnicos con nuevos perfiles a los equipos de terreno; algunos de ellos en forma temporaria y otros de manera definitiva. En la actualidad se alcanzó la institucionalización del Programa y la integración operativa de los equipos de extensión rural en cada AER del INTA La Rioja.

Quisiera mencionar a muchos protagonistas de la extensión en La Rioja, seguramente con riesgo de olvidarme de algunos de ellos. Inicialmente recuerdo a los Ings. Jorge Vera, Hugo Carrizo, Alfredo Martínez Catalán, Marcelo Almada, Nicolás Santos Pizarro y al Vet. Sergio Cuello, a Eliana Villagrán, primera becaria de Extensión Rural. Más adelante a los profesionales Adriana Garelo, Hugo Gallardo, Armando Retore, Milena Garelo, Eduardo Oliva, Andrea Carrizo, Rebeca Mendez, Nancy Aguilera, Ariel Adaro, Daniel Cabral Ortíz, Gabriela Vega y tantas personas más que formaron parte de los equipos de las Agencias. La ola de rejuvenecimiento la dieron los becarios y pasantes. Un reconocimiento especial al Grupo de Comunicación en la persona de la Lic. Manuela Chavez por su aporte al desarrollo rural desde la comunicación, redescubrir a los verdaderos protagonistas del desarrollo y por difusión del trabajo de los extensionistas rurales del INTA La Rioja.

En el período abordado es esta publicación (1990-2023), la Extensión Rural del INTA La Rioja fue rediscutiendo y avanzando en los abordajes, metodologías, enfoques, instrumentos de planificación, recursos humanos y materiales, pero siempre mantuvo como guía filosófica aquel lema que marcaron los fundadores “Producir conservando” en el árido, como así también el compromiso con los pequeños y medianos productores del territorio. En la actualidad los pequeños productores participan de distintas organizaciones y tienen representación con voz y voto ante organismos públicos y privados, como resultado de una labor que se inició a fines de la década del 80 en el siglo XX y que no tuvo interrupciones hasta el presente.

En el período abordado en la presente publicación, Argentina transcurrió por diferentes periodos económicos, sociales y políticos, el INTA en general y La Rioja en particular, no fueron ajenos a los mismos. Pasando desde modelos privatizadores al auge de la ciencia y del desarrollo como políticas públicas, la Extensión Rural generó estrategias y alianzas, amplió las audiencias, complejizó el sujeto de trabajo pasando de la familia rural al territorio, sumó diferentes disciplinas en la conformación de los equipos y se trascendió de lo productivo hacia un abordaje complejo que incluye aspectos sociales, económicos, laborales y de género.

Como todo proceso dinámico, en el futuro serán nuevos



Capacitación en Ley Ovina a los equipos técnicos de INTA La Rioja y Catamarca en el Campo Santa Cruz.



Técnicos de INTA.

desafíos que enfrentará la Extensión Rural de la EEA La Rioja para sostener su labor y contribuir a un desarrollo sostenible y equitativo de las zonas rurales, en una provincia marcada por la desigualdad rural. No obstante, la visión compartida del desarrollo del territorio, la calificación de cada integrante, el compromiso con los productores y la vocación de los Extensionistas permiten ser optimistas en el devenir de la Extensión Rural en el INTA La Rioja. ☑